

gio de sus benefactores, el M. I. y V. Cabildo de esta Metrópoli, con su actual Jefe á la cabeza, el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo D. Pedro Loza, descolló de un modo magnífico y digno entre la multitud de manifestantes.

LOS HONORES POSTUMOS QUE NUESTRA CATEDRAL HIZO AL HEROE DE LA CARIDAD JALISCIENSE.

formarán, sí, época por su magnificencia y esplendor en los anales de la propia Basílica. Y como esta, entre sus prácticas mas laudables, cuenta la de hacer que por escrito quede siempre consignada la memoria de las demostraciones funerarias con que honra á sus Prelados difuntos, hé aquí la

Razón de que vea la luz pública el presente folleto.

El M. I. cuerpo Capitular de esta Santa Iglesia Metropolitana, al comisionar al que habla, para entender en todo lo relativo á la celebración del Centenario Alcalde verificada por la Catedral, encomendóle tambien que escribiera la Reseña de esa gran solemnidad, en la parte que á la Santa Basílica tocó, y que diese á la prensa, juntamente con la Reseña, el Fúnebre Elogio que del mismo V. Prelado, en su primera Centuria, predicó el orador nombrado por la M. I. Corporación.

Y bastando ya de preámbulo, entremos en materia, comenzando por los

Acuerdos del V. Cabildo relativos á la participación de la
Catedral en el Centenario.

Una vez que la M. I. y V. Asamblea Capitular de esta Metrópoli conoció que la solemnización magnífica del Ier. Centenario Alcalde sería en Guadalajara una realidad, resolvióse luego á tomar la participación debida en la gran solemnidad; y al efecto, no solamente acordó, en sesión de último de Julio, celebrar en la Santa Basílica Metropolitana la Centuria del egregio di-

funto, segun le contestó á la Junta Organizadora con ocasión de la excitativa que esta última Corporación le dirigió con tal fin, sino que tambien determinó, en 21 de Julio, una vez que se expidió la convocatoria respectiva, conceder un

Premio de doscientos pesos y los gastos de la impresión á la
mejor Memoria sobre los resultados benéficos de las
obras del Illmo. Sr. Alcalde,

que fuera presentada en el certámen artístico-literario á que se convocó en celebración del mismo Centenario. Dispuso además el M. I. Cuerpo que tuvieran lugar en la Catedral dos solemnidades: una el Domingo, 7 de Agosto, en la cual se cantara con gran suntuosidad una solemne Misa de Acción de Gracias al Todopoderoso, por haber concedido á la Iglesia de Guadalajara un Prelado tan eminente y caritativo en la persona del Illmo. Sr. Alcalde; y otra, en el día siguiente, Lunes, en la cual se celebraran espléndidas honras fúnebres por el mismo Illmo. Señor. Y por último, eligió la M. I. Corporación orador para la segunda de esas dos solemnidades al Sr. Canónigo Lectoral Dr. D. Atenógenes Silva (hoy obispo de Colima), quien tuvo á bien aceptar el encargo; y nombró en comisión al que habla para entender en todo lo relativo al arreglo de todos esos honores póstumos tributados por la Catedral á su Obispo de hace un siglo.

Tales fueron las disposiciones del V. Cavildo, con las cuales enteramente estuvo de acuerdo el Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo, quien, además, habiéndose acercado con S. S. Illma. el Sr. Dean Dr. D. Francisco Arias y Cárdenas y el Comisionado antes dicho, para saber su voluntad, con respecto á su asistencia, manifestó que no solo concurriría sino que aun celebraría de pontifical en la función del día 7.

Prévias las anteriores resoluciones, dióse luego principio á los

PREPARATIVOS.

Fueron estos referentes con especialidad á la erección del catafalco, al adorno del templo metropolitano y al servicio musical del Coro.

El Presb. D. José María Placencia, 2.º Sacristán y Guarda-

coro de la Catedral, fué, por sus relevantes dotes artísticas y su actividad y eficacia probadas, el encargado especial por el que habla, de dirigir la recomposición, aderezo y erección de la gran pira y de arreglar y colocar de la manera mas conveniente los adornos y arreos fúnebres de la severa y hermosa Catedral; arreos que en gran parte hizose necesario formar [sin economizar gastos], por carecer de ellos la Iglesia; y al inteligente y laborioso Director de la Orquesta de la Matriz D. Diego Altamirano correspondió poner en juego todo su número artístico, y combinar, adunar y adiestrar los mejores elementos musicales con que Guadalajara cuenta en materia de arte sagrado, para que el servicio del Coro, ademas de manifestarse á la altura de su objeto en el Centenario que se trataba de honrar, mantuviera y aun acreciera el merecido prestigio que en el divino arte ha conquistado la capital de Jalisco.

Púsose, pues, manos á la obra, no sólo con empeño, sino con verdadero entusiasmo; y por varios dias ora se oia por aquí y acullá á los profesores de la orquesta, á los cantores de profesión y á los niños de Coro ensayar con ahinco sus papeles; ora se encontraba uno á cada paso con los pintores que transformaban con el poder de su pincel ó con la humilde brocha el aspecto del monumento fúnebre; ya atronaba á cada momento los oídos el golpe del martillo del artesano, ya se veía por donde quiera á los obreros desempeñando cada cual su tarea en el variado conjunto y complicada labor de tantos y tan discímbolos preparativos.

A la vez, en los dias próximos á las solemnidades, multitud de curiosos, tanto de la ciudad como de entre los forasteros que, atraídos por la fama del Centenario, acudieron á Guadalajara para gozar con la gran manifestación de la gratitud, visitaban frecuentemente la Santa Basílica y se detenian examinando los múltiples recursos con que se proyectaba lograr el embellecimiento de aquella casa de Dios.

El tiempo entretanto corria, volaba, y llegada la víspera de las solemnidades centenarias, repartióse en edición de lujo á las personas, y familias y á las corporaciones mas notables de la ciudad, especialmente á las que de una manera mas particular tenian que ver con el Centenario, una elegante

Invitación del Illmo. Sr. Arzobispo y del V. Cabildo
á las ceremonias de la Catedral,

que estaba concebida en los términos siguientes:

Los que suscribimos, suplicamos á Ud., á nombre del Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo y del M. I. y V. Cabildo Metropolitano de esta Arquidiócesis, se sirva concurrir á las solemnidades que, para honrar el 1.er Centenario del esclarecido héroe de la caridad y Obispo que fué de esta Santa Iglesia, Illmo. Sr. y Maestro D. FR. ANTONIO ALCALDE, tendrán su verificativo en la misma citada Basílica, los dias 7 y 8 del corriente, de la manera que sigue:

Dia 7, á las nueve de la mañana: MISA DE ACCION DE GRACIAS al Todopoderoso por haberse dignado conceder un Prelado tan eminente y caritativo á Guadalajara.

Dia 8, la misma hora: HONRAS FUNEBRES, precedidas de Misas de Requiem privadas, por el alma del Illmo. finado.

En la Misa del día 7 pontificará el Illmo. y Rmo. Sr. Loza; y en las Honras Fúnebres ocupará el púlpito el Illmo. Sr. Dr. D. Atenógenes Silva, Obispo Electo de Colima y actualmente Lectoral de esta Catedral.

No dudando que aceptará Ud. nuestra invitación, contribuyendo de esta manera á la solemnización del 1.er Centenario del gran Prelado á quien tanto deben la Iglesia y la sociedad, anticipamos á Ud. por tal favor nuestro reconocimiento.

Guadalajara, Agosto 5 de 1892.—El Dean, *Dr. Francisco Arias y Cárdenas*.—El Comisionado para el arreglo de las referidas solemnidades, *Prebendado Dr. Ramón López*.

Llegó por fin

EL DESEADO 7 DE AGOSTO,

el cual por haber caido en domingo, se eligió para la manifestación jubilosa del Centenario; y las nueve de la mañana serian

RESEÑA 2.